

COLECCIÓN
COLEX LITERARIA

EL CENTENARIO

RELATOS UNIVERSITARIOS CORTOS

Miguel Ángel Pérez Álvarez



**COLECCIÓN
COLEX LITERARIA**

1

Director:

Santiago GONZÁLEZ-VARAS

Consejo editorial:

Benigno PENDÁS GARCÍA

Director de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

Luis Alberto DE CUENCA PRADO

Académico de la Real Academia de la Historia

Tomás Ramón FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Académico de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación

José MARÍA MERINO

Académico de la Real Academia de la Lengua

Darío VILLANUEVA PRIETO

Académico de la Real Academia de la Lengua

Corresponsal hispanoamericano:

Sebastián PORRINI

Fundador de la Asociación de Estudios Humanísticos

**COLECCIÓN
COLEX LITERARIA**

1

EL CENTENARIO RELATOS UNIVERSITARIOS CORTOS

Miguel Ángel PÉREZ ÁLVAREZ

COLEX 2024

Copyright © 2024

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) garantiza el respeto de los citados derechos.

Editorial Colex S.L. vela por la exactitud de los textos legales publicados. No obstante, advierte que la única normativa oficial se encuentra publicada en el BOE o Boletín Oficial correspondiente, siendo esta la única legalmente válida, y declinando cualquier responsabilidad por daños que puedan causarse debido a inexactitudes e incorrecciones en los mismos.

Editorial Colex S.L. habilitará a través de la web www.colex.es un servicio online para acceder a las eventuales correcciones de erratas de cualquier libro perteneciente a nuestra editorial.

© Miguel Ángel PÉREZ ÁLVAREZ

© Editorial Colex, S.L.
Calle Costa Rica, número 5, 3.º B (local comercial)
A Coruña, 15004, A Coruña (Galicia)
info@colex.es
www.colex.es

I.S.B.N.: 978-84-1194-578-3
Depósito legal: 1121-2024

SUMARIO

PRELIMINAR.....	9
PRESENTACIÓN.....	11
PRIMER RELATO. EL DOCTOR INCHAURRIAGA.....	13
SEGUNDO RELATO. INCHAURRIAGA Y ASOCIADOS.....	25
TERCER RELATO. EL REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD.....	41
CUARTO RELATO. EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	47
QUINTO RELATO. EL PARTIDO DE SANTO TOMÁS, APÓSTOL.....	57
SEXTO RELATO. EL CORREO ELECTRÓNICO Y LA MONOGRAFÍA.....	69
SÉPTIMO RELATO. LA BIBLIOTECA.....	79
OCTAVO RELATO. EL SOL NACIENTE.....	97
NOVENO RELATO. EL EXAMEN.....	111
DÉCIMO RELATO. RECUERDOS.....	123

PRELIMINAR

En publicaciones de esta naturaleza no está de más advertir sobre los propósitos que han guiado al autor. Excluyendo el ánimo de ofender, se ha pretendido hacer sonreír al lector por medio de la narración de ciertos sucesos relacionados de alguna forma con la universidad.

Tampoco se puede ocultar que buena parte de los relatos encierran situaciones reales que el autor ha vivido, o escuchado, y que se exponen recurriendo a la caricatura o a la exageración. Es al lector a quien corresponde averiguar qué relatos o anécdotas encierran un hecho real y cuáles son producto de la imaginación. A buen seguro que no acertará.

PRESENTACIÓN

Con ocasión del Centenario de la USH he querido divulgar los eventos más significativos vividos en nuestra Universidad. A tal fin, me dirigí a aquellos miembros de la comunidad universitaria que habían sido protagonistas o testigos de los hechos acontecidos.

Debo hacer constar que la respuesta ha sido tan generosa que se han tenido que publicar dos libros. En un primer volumen, que es el que usted tiene en sus manos, se ha recurrido a los profesores y alumnos que, procediendo de otras tierras, se incorporaron a nuestro claustro universitario. En el segundo volumen, ya en prensa, serán los docentes y discentes de la tierra quienes cuenten otras vivencias académicas.

Sin más preámbulos, ya puede usted, querido amigo, proceder a pasar página y comenzar a leer.

Aulegio Becerra Cidoncha
Excmo. e Ilmo. Rector Magnífico. USH
Catedrático de Grafología

Rawdha Albala Chama
Vicerrectora de control. USH
Estudiante

* * *

PRIMER RELATO

EL DOCTOR INCHAURRIAGA

Ilustrísimo y Magnífico Sr. Rector:

Me dice en su carta que soy el profesor más antiguo, pidiéndome que evoque algún recuerdo de la Facultad de Medicina anterior a mi jubilación. He pensado dedicar el espacio que me ofrece a rememorar a un alumno al que nunca llegaré a agradecer lo mucho que le debo.

Déjeme antes decirle que la narración que me solicita me ha hecho recordar aquellos años en que empezaba la televisión y todo era más barato. Para ilustrar lo que acabo de decirle, con ocasión de un viaje a Madrid en el año 1956, ví en los cines Callao la película Moby Dick, de John Houston, por cuatro pesetas. Y en el año 1957 compré mi primer automóvil, un seiscientos, por 65.000 pesetas. Lo recuerdo porque de ambas cosas guardé las facturas que aún conservo.

Perdone estas remembranzas aburridas propias de un hombre de edad. Espero que con el relato que le adjunto no suceda lo mismo y consiga atraer su interés y el de los demás lectores.

Baudilio Osinde Negrelos
Profesor jubilado

* * *

RELATO

Calvo, feo, fuerte y de mediana estatura [un «tocho»], el alumno al que me he referido al comienzo de mi escrito se apellidaba Inchaurreaga. Animado por haber superado el bachillerato en el instituto nocturno, se decidió a

emprender los estudios universitarios a una edad avanzada. Por entonces seguía llevando con su mujer una afamada charcutería en la plaza de abastos de la que recuerdo el rótulo:

CHARCUTERÍA REQUETÉ

*Todo tipo de embutidos ibéricos, curados, cocidos y de sangre
Si los prueba repetirá*

Cuando comenzó los estudios superiores, recurrió a un sobrino para que le ayudase en el negocio con promesa de heredar. Yo, Baudilio Osinde, tuve al charcutero como alumno de la asignatura de Oftalmología en los cursos 1954 a 1956.

Llegó la convocatoria de junio de 1955. A pesar de haber dejado el examen en blanco, Inchaurreaga acudió a la revisión. Hombre rudo pero afable, aceptó de buen grado las pocas explicaciones que pude darle para justificar el «0,1» que, por cortesía por mi parte, obtuvo como calificación. Desde el anonimato, el charcutero ya había comenzado a bombardear mi casa con un generoso surtido semanal de embutidos. A mí ni me iban ni me venían porque, debido a un problema intestinal, por entonces me alimentaba exclusivamente de verduras. Pero mi mujer recibía las remesas del charcutero con alborozo y, cuando le comentaba que era necesario devolverlas y no aceptar ningún envío más, siempre me decía lo mismo:

—Déjate de tolinandas fervexo, que eres un fervexo —esto después lo entenderá.

Vino septiembre. El día que estaba saliendo de casa para ir a examinar, mi mujer se dirigió a mí:

—Perchagán, a ver lo que haces con ese buen hombre. Al fin y al cabo es el que nos está dando de comer, ¡fonteceiro do estoupo!

Como le advertí, más adelante le intentaré dar razón del vocabulario de mi mujer. Así y todo su reproche no estaba falto de razón: bien sabe usted señor Rector lo mal que por aquel entonces estábamos pagados los profesores y, para colmo, yo no ejercía la profesión. Reivindicaciones al margen, mi mujer no se debía sentir contenta con la advertencia que me había hecho y, cuando ya cerraba la puerta camino de la facultad de Medicina, me espetó un:

—Carracho, non che cabe un freixón no cu; ¡feidorellos do nabo!

En septiembre las cosas no fueron mejor y califiqué el examen del charcutero con un «0,25». En el día señalado para la revisión, le comenté que para aprobar sólo le pedía acreditar un conocimiento esencial de la materia; nada más. Por el terror que me infundía mi mujer intenté facilitarle todavía más las cosas.

—Inchaurriaga, dada su edad, no está en condiciones de competir contra la memoria de sus jóvenes compañeros. Yo no le voy a pedir que explique en detalle las partes del ojo, o sus patologías. Por poner un ejemplo, con que en el próximo examen me diga qué es la córnea o las cataratas a mí me llega.

Y, girando el año, llegó para el propietario del «Requeté» una nueva convocatoria de junio. El examen, a realizar durante dos horas y en cuatro pliegos, tenía dos partes: una, relativa a los elementos del ojo; la otra, a las patologías oculares. La primera parte consistía en desarrollar sólo una de las dos preguntas siguientes: la córnea o el iris. En la segunda parte los alumnos podían elegir entre dos temas: las cataratas o la ambioplía. Como se habrá dado cuenta, le había puesto al charcutero el examen «a huevo».

Pero, también en esta oportunidad, el examen de Inchaurriaga dejó bastante que desear. No se limitó a contestar una de las dos preguntas de cada parte sino que, «para amarrar», completó la prueba en su integridad. Como todavía guardo los exámenes, le puedo transcribir el que hizo entonces el charcutero. Fue del modo que a continuación le expongo.

1.^a *Córnea: Dícese de una de las partes del órgano visual.*

2.^a *Iris: Llámase así al elemento coloreado del ojo.*

3.^a *Ambioplía: Esta pregunta no la sé.*

4.^a *Cataratas: Guardan relación con los males de la vista.*

[M. Inchaurriaga. No me he extendido más por falta de tiempo y espacio, ruego comprensión]

En esta ocasión se mostró más contrariado en la revisión del examen que, para no desanimarle y por miedo a mi mujer, había calificado con un «3». Inchaurriaga alegó que era hombre de edad; también insinuó que con asistir a clase durante todo el curso pasado y el presente debería haber sido suficiente para superar la asignatura. Y tal vez pensó que conmigo podía estar malgastando unos embutidos con los que, por lo que supe después,

EL CENTENARIO

RELATOS UNIVERSITARIOS CORTOS

Miguel Ángel Pérez Álvarez

Catedrático de Derecho civil en la Universidad de A Coruña

Miguel Ángel Pérez Álvarez recurre en esta novela a la caricatura o a la exageración para relatar anécdotas o hechos, unas veces vividos, otras escuchados, que tienen como trasfondo común el ámbito académico. Oposiciones, concursos, publicaciones, bibliotecas universitarias, proyectos de investigación y exámenes desfilan ante el lector que deberá averiguar cuáles y hasta qué punto las distintas narraciones son reales o imaginarias. A buen seguro no acertará.

PVP: 16,00 €

ISBN: 978-84-1194-578-3



9 788411 945783